

**ASAMBLEA LEGISLATIVA DE LA
REPÚBLICA DE COSTA RICA**

PROYECTO DE ACUERDO

**BENEMERITAZGO A FAVOR DEL DOCTOR
LUIS BARAHONA JIMÉNEZ**

**RAFAEL ORTIZ FÁBREGA Y VARIOS
SEÑORES DIPUTADOS Y SEÑORAS DIPUTADAS**

EXPEDIENTE N.º 19.938

**DEPARTAMENTO DE SERVICIOS
PARLAMENTARIOS**

PROYECTO DE ACUERDO
BENEMERITAZGO A FAVOR DEL DOCTOR
LUIS BARAHONA JIMÉNEZ

Expediente N.º 19.938

ASAMBLEA LEGISLATIVA:

Luis Barahona Jiménez nació en Cartago el 20 de abril de 1914 y murió en San José en 1987; filósofo, escritor, catedrático universitario, diplomático, maestro y ciudadano ilustre de la ciudad de Cartago (Municipalidad, 1977). Sus primeros estudios los realizó en su ciudad natal en el Colegio San Luis Gonzaga y los superiores en la Universidad de Costa Rica (UCR), donde se graduó en 1945, como parte de la primera generación de estudiantes de la Universidad de Costa Rica. Su tesis en Filosofía y Letras se publicó intitulada "El gran incognito", se adentró en el pensamiento social de la identidad nacional y la nacionalidad latinoamericana. En 1959, obtuvo su doctorado en Filosofía en la Universidad Central de Madrid, graduándose con honores con la tesis que marca el inicio de la investigación sociológica y filosófica en Costa Rica "El ser hispanoamericano".

Durante su estadía en España conoce a Juana María Riera Gomila con quien contrae nupcias y fruto de esa unión nacen siete hijos, varios de ellos hoy docentes universitarios.

A partir de 1948, se dedicó a la docencia que lo lleva a convertirse en catedrático en la Universidad de Costa Rica, donde forma parte de las cátedras de Estética, Filosofía Política, Ideas Políticas Latinoamericanas, Metafísica, Historia del Arte e Historia de la Música. Además, contribuyó al establecimiento de los Estudios Generales y a la reforma universitaria, tarea que se recopila en el más reciente libro publicado por la Editorial de la Universidad de Costa Rica en su 75 aniversario.

Ideologías y política

Desde muy joven don Luis Barahona se interesó por los problemas sociales del país e inicia su vida política, participando en el Centro para el Análisis de los Problemas Nacionales y la Revista Surco, donde con sus luces contribuyó a la creación del Partido Liberación Nacional y con ello a la construcción inicial de la segunda República.

Durante la década del cincuenta permanece en la Embajada en España y a su regreso al país inicia su carrera académica en la UCR, que acompaña con la escritura de dos libros. Período en el que como pensador independiente y crítico, pero humanista y cristiano, inicia junto a otros destacados ciudadanos la fundación del Partido Demócrata Cristiano (1962), del cual fue su principal ideólogo. En

1970, este partido logra su primer diputado. Durante los siguientes años procuró construir acuerdos que permitieran una alternativa electoral que se formaliza con la coalición Unidad, que 4 años después pasa a formar el Partido Unidad Social Cristiana, que haría suyo los principios e ideales socialcristianos que el Dr. Barahona fundó en Costa Rica.

Entre finales de los 70 y principios de los 80, se desempeñó como embajador en la extinta Unión Soviética, experiencia que lo acercó al pensamiento socialista que supo contrastar con el pensamiento social cristiano que conoció de primera mano de Víctor Manuel Sanabria y Rafael Ángel Calderón Guardia, que terminó de unir con el de Manuel Mora Valverde, pensamiento que definió el devenir de una Costa Rica diversa políticamente pero capaz de reconocer en el diálogo político la capacidad transformadora del liderazgo democrático.

Por lo anterior, el expresidente Luis Alberto Monge Álvarez reconoció en el centenario del natalicio que: “don Luis Barahona Jiménez fue un cartaginés, filósofo ilustre, hombre de grandes quilates intelectuales y éticos, así como constructor, en las décadas de los cuarenta y los cincuenta de un mejor clima político de solidaridad y reencuentro, en momentos en que la familia nacional se enfrentaba.

Este ilustre cartago procuró contribuir a enrumbar los destinos de la patria, haciendo énfasis en la identidad iberoamericana y el pensamiento costarricense, procurando siempre la incorporación de las juventudes a ese bello compromiso que es hacer patria responsable desde la cantera de una ciudadanía consciente de sus derechos, pero también de sus responsabilidades.

En suma... en la seguridad de que Costa Rica está en deuda con este ilustre ciudadano, su pensamiento debe incorporarse de lleno en el conocimiento de las nuevas generaciones... pensamiento de un hombre que enriqueció al país con su honradez intelectual, su sentido de construcción humanista del futuro y su gran patriotismo que, sin duda, inculcó en sus estudiantes.”¹

Otros espacios de participación

Don Luis fue miembro de número de la Real Academia Costarricense de la Lengua, ejerció la Presidencia del Colegio de Licenciados y Profesores, el Instituto de Cultura Hispánica y el Ateneo de Costa Rica.

En la década de los 50 ejerció cargos diplomáticos en España y entre 1978 y 1982 desempeñó el cargo de embajador en la Unión Soviética.

Pero la extracción humilde de don Luis se aprecia no solo en el origen familiar y en el convencimiento de la educación como instrumento transformador, sino en su primera juventud, cuando fue agricultor de hortalizas, pagador de

¹ La inteligencia comprensiva, p. 20.

planillas del MOPT en la construcción de caminos hacia el volcán Irazú, estudiante del Seminario donde más se acercó a la figura y pensamiento de Monseñor Víctor Manuel Sanabria, para luego decidirse por sus estudios de filosofía y letras en la Universidad de Costa Rica.

Pero en cualquiera de las esferas en que participó sobresale el sentido de compromiso y acompañamiento del filósofo, profesor y formador de juventudes, así como ciudadano ejemplar, dedicado a la comprensión y transformación democrática y bien pensada de la realidad costarricense.

Su obra literaria

Don Luis Barahona Jiménez dejó una abundante obra que constituye un patrimonio intelectual sobre los temas fundamentales de nuestra patria y en la que se consolidó como precursor de la filosofía de la identidad nacional, ciudadano comprometido con la justicia social a partir de la educación y dignidad de y para todos. Cabe destacar dos principios que guiaron su obra y participación, por un lado, el trabajo y la política, esta última entendida como el servicio público que todos debemos prestar y el compromiso y la educación de la juventud.

Luis Barahona publica 15 libros entre los que se encuentran: Al margen del Mío Cid, 1943; Primeros contactos con la filosofía, 1952; Glosas del Quijote, 1953; El ser hispanoamericano, 1973; Anatomía patriótica, 1971; El pensamiento político en Costa Rica, 1973; Ideas, ensayos y paisajes, 1974; La Universidad de Costa Rica, 1976 (Premio Aquileo J. Echeverría en ensayo); Manuel de Jesús Jiménez, 1977; Las ideas políticas en Costa Rica, 1977; Juventud y política y otros ensayos, 1978; La Patria. Esencial, 1980; Apuntes para una historia de las ideas estéticas en Costa Rica, 1982; Ensayos, 1984; Anatomía patriótica, 1985; La inteligencia comprensiva, 1986; Remembranzas, 1995 (póstumo); Primeros contactos con la filosofía y la antropología filosófica griega (póstumo) 1998. El huerto interior, novela Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, 2007, Lo real y lo imaginario, ensayos, ensayos literarios, 2011, Editorial Costa Rica.

Su gran contribución como filósofo político fue la búsqueda de nuevos esquemas de desarrollo nacional y de convivencia fraterna que impulsó a través de toda su vida en la concreción de una Costa Rica con pensamiento propio, soberano y autóctono en su originalidad de nación y comprometida con los mejores valores del humanismo social cristiano, la tradición campesina y la seguridad de un futuro provisorio, basado en la juventud costarricense, como uno de los factores claves del cambio en las transformaciones del país a partir de los eventos de Alcoa en 1970 y de los hechos posteriores que le han permitido a las juventudes consolidarse.

Una sociedad debe tener personas que la creen, recreen, piensen por eso, Luis Barahona Jiménez pensó, creó y recreó a su país desde su profundo, riguroso y disciplinado pensamiento filosófico, político y social. Fue un pensador cristiano. Solo desde esta piedra angular es posible comprender la intensidad y el

compromiso de sus ideas e ideales en el tiempo histórico que le tocó vivir, solo así se puede comprender la necesidad histórica de honrar al doctor Barahona Jiménez y su legado profundo y fecundo.

El pensamiento político de don Luis no fue únicamente una reflexión del fenómeno político localizado en un país o en una época, aspecto al que le dedicó varias de sus obras, sino que como humanista y pensador trató de ir más allá de las formas políticas de una situación histórica, determinada para intentar alcanzar la comprensión de lo político en la complejidad del ser humano y de la sociedad.

La política, dijo, es un concepto dinámico y revolucionario ya que significa "la puesta en marcha de un pensar integrador en todas sus dimensiones para llegar a constituir un ser personal, capaz de realizar y vivir todos los valores políticos... es una vocación que anida en el corazón de todo ser humano y que consiste en una voz interior que indica el camino para la realización personal a través de la comunidad organizada políticamente". Agregó: "Es un modo de vida que sumerge toda la humanidad, en el medio social políticamente organizado, comprometiéndose en forma total, pero deliberada y libremente, en la tarea de promover el bien común en función del bien de las personas individuales... Porque la ciudad, "la polis" es y será siempre una comunión de personas en la que se resuelve la dimensión transpersonal que mediante el despojo de nuestra naturaleza egoísta nos abre las puertas al altruismo, y por su medio, al verdadero amor del prójimo, donde por fin nos conquistamos a nosotros mismos en el grado de nuestra dignidad humana. Ningún hombre puede rehuir el compromiso político si es auténtico"².

Es evidente entonces que su pensamiento político no fue solo filosofía política, fue también compromiso con su país, con su tiempo, con la justicia social, con la educación, con la cultura y lógicamente con la política, por eso, insistió que los partidos políticos moralmente tienen que promover un desarrollo inclusivo de la sociedad costarricense, por ello, planteó en su libro La patria esencial, un ideario para lo que consideraba un partido político auténticamente costarricense, que estuviera interesado en proponer las transformaciones que la sociedad costarricense requería de cara a una tercera República.

La preocupación fundamental que lo acompañó hasta el final de sus días fue el dolor que las injusticias sociales provocan en el ser humano, y por eso sus esfuerzos, ya fueran en la acción o en el pensamiento político los dirigió a buscar la promoción de la persona como ser integral en su dimensión espiritual, de respeto a su libertad personal y a su eminente dignidad y, por ende, con derechos al disfrute de una vida digna.

En sus libros El ser hispanoamericano, Juventud y política, La patria esencial, Anatomía patriótica, Las ideas políticas en Costa Rica y La inteligencia

² La inteligencia comprensiva, p. 20.

comprensiva dejó constancia de su esfuerzo intelectual en crear un pensamiento y un ideario propio que perfeccionó en el ejercicio de la participación política.

Don Luis defendió la tesis de la función social de la propiedad y la preeminencia del hombre sobre cualquier modelo económico, por ello se opuso a la explotación que supone el liberalismo económico, así como al marxismo que consideraba contrario a los principios democráticos. Por ello, su visión económica se inclinaba por las fórmulas de organización autogestionarias que ayudaran a mejorar las condiciones sociales, por ello se manifestó a favor del cooperativismo.

Luis Barahona Jiménez no fue un utópico, aunque algunos pretendieron descalificar sus ideas de esta manera; tampoco un pragmático y menos un político de la manera en que se entiende la política actualmente. Fue un hombre que trató de ser coherente con sus principios y el compromiso que sentía hacia su país, se podría decir que fue un idealista con sentido de lo concreto que dijo:

"Con todo, ahí está entera y desnuda nuestra pobre humanidad, ya que no hay quimeras, no hay cánticos, fanfarrias, ni banderolas; ya no hay utopías de cambios revolucionarios capaces por sí mismos de transformarlo todo de la noche a la mañana; no hay ideologías salvadoras; sólo restan un par de cosas esenciales, la tierra en que hemos nacido y el hombre real que hay en cada compatriota; esa es la patria esencial que digo yo"³. Frase que se completa con esta otra que nos deja un gran legado: "En nuestro poder está no sólo torcer el curso de la historia, sino hacer que ésta arrumbe por derroteros seguros que hagan marchar a la humanidad hacia la consecución de metas que nosotros también pretendemos alcanzar, tales como la consolidación de un mundo en que impere la justicia, la libertad y la paz"⁴.

El Dr. Barahona fue un costarricense ejemplar que contribuyó permanentemente con el país desde la academia, la literatura, la participación política y el servicio público, apegado siempre a los principios éticos y procurando el entendimiento tanto de la identidad nacional tanto a nivel nacional como internacional, por eso, es digno de recibir la más honrosa distinción que la patria puede ofrecer a uno de sus hijos, especialmente al celebrarse los 102 años de su nacimiento, fecha que coincide con la presentación del presente proyecto de acuerdo legislativo.

Por todo lo anterior, someto a consideración de las señoras diputadas y los señores diputados el presente proyecto.

LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA

³ La patria esencial, p. 91.

⁴ La segunda independencia.

ACUERDA:

**BENEMERITAZGO A FAVOR DEL DOCTOR
LUIS BARAHONA JIMÉNEZ**

ARTÍCULO 1.- Se declara Benemérito de la Patria al distinguido ciudadano, filósofo, educador y humanista doctor Luis Barahona Jiménez.

ARTÍCULO 2.- La Asamblea Legislativa procurará la divulgación de las obras del Dr. Luis Barahona Jiménez, mediante la organización de actividades abiertas al público como conversatorios, foros, seminarios o cualquier otra que permita dar a conocer su legado.

Rige a partir de su aprobación.

Rafael Ortiz Fábrega

Luis Alberto Vásquez Castro	Johnny Leiva Badilla
Gerardo Vargas Rojas	Rosibel Ramos Madrigal
Silvia Vanessa Sánchez Venegas	Juan Luis Jiménez Succar
Karla Vanessa Prendas Matarrita	Antonio Álvarez Desanti
Otto Guevara Guth	Ottón Solís Fallas
Marcela Guerrero Campos	Mario Redondo Poveda
Ana Patricia Mora Castellanos	Gerardo Vargas Varela
Gerardo Fabricio Alvarado Muñoz	Jorge Rodríguez Araya
Gonzalo Alberto Ramírez Zamora	Abelino Esquivel Quesada
Sandra Piszk Feinzilber	Rolando González Ulloa

Epsy Alejandra Campbell Barr

Laura María Garro Sánchez

Carlos Manuel Arguedas Ramírez

Natalia Díaz Quintana

DIPUTADAS Y DIPUTADOS

17 de mayo de 2016.

NOTA: Este proyecto no tiene comisión asignada.